

Capítulo 3

Los Dones Del Espíritu Santo

A. DESCRIPCIÓN DE LOS DONES

El gran avivamiento espiritual que está barriendo al mundo en este tiempo a menudo ha sido llamado el "Avivamiento Carismático".

Esta frase ha sido empleada para describir un aspecto extremadamente importante de este avivamiento. Los Dones (en griego = carismas) del Espíritu fueron restaurados y puestos en la Iglesia. Éstos producen las manifestaciones sobrenaturales que fueron poderosamente obvias en la Iglesia del Nuevo Testamento.

Estas manifestaciones o Dones del Espíritu habían estado ausentes de la Iglesia por muchos siglos. Durante los últimos cincuenta años, Dios ha estado restaurando tales dones y Su programa de restauración ha ido en continua aceleración durante los pasados veinte años.

La Renovación Carismática ha penetrado en cada parte de la Iglesia cristiana, trayendo nueva vida y poder al Cuerpo de Cristo. La restauración de esas bendiciones crea una gran necesidad para la enseñanza sobre estos temas importantes.

Pablo le escribió a la iglesia local de Corinto: *"No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales"* (1 Co 12:1). Ciertamente que Dios no desea que los creyentes de hoy sean ignorantes al respecto.

1. Categorías De Los Dones

La Biblia menciona muchos dones carismáticos. Las áreas principales de referencia son: Romanos 12:3-8; 1 Corintios 12:8-10, 28-30; Efesios 4:11. Nos limitaremos a la consideración de las nueve manifestaciones enumeradas en 1 Corintios 12:8-10 para el propósito de este breve estudio.

Para simplificar nuestro estudio de ellos, los clasificaremos en tres categorías:

a. Dones Del Habla

1) Lenguas

2) Interpretación de lenguas

3) Profecía

b. Dones De Revelación

1) Palabra de Ciencia

2) Palabra de Conocimiento

3) Discernimiento de Espíritus

c. Dones De Habilidad

1) Dones de Fe

2) Dones de Sanidades

3) Operación de Milagros

2. ¿A Quién Usará El Espíritu En La Operación De Tales Dones?

a. Cualquier Miembro Del Cuerpo puede ser usado (1 Co 12:7, 11; 12:26, 31). Ningún miembro deberá ser escaso en algún don (1 Co 1:7).

b. Debemos Estar Llenos Con El Espíritu (Ef 5:18).

c. Debemos Sentir El Deseo De Ser Usados de esa manera (1 Co 12:31).

d. No Debemos Ser Ignorantes Tocante A Los Dones Espirituales (1 Co 12:1).

e. Debemos Desear Los Dones Espirituales (1 Co 14:1-6).

f. Debemos Ser Motivados Por El Amor Genuino hacia el Cuerpo (1 Co 13) y un deseo puro por edificar al Cuerpo (1 Co 14:12).

g. Debemos Procurar Abundar en la operación de los Dones (1 Co 14:12).

3. El Don De Lenguas (1 Co 12:10)

a. Dos Funciones. Esta manifestación del Espíritu tiene dos funciones:

Primera, como “lenguas devocionales”, cuyo propósito es edificar a la persona que las usa.

Segunda, como el Don de Lenguas, el cual, usado en conjunción con la Interpretación de Lenguas, es para la edificación de toda la Iglesia, al igual que el entendimiento de la persona.

b. Pautas Para El Uso De Lenguas En Una Asamblea Pública:

1) Su uso deberá ser motivado por el amor (1 Co 13:1).

2) Deberá ser acompañado de una interpretación (1 Co 14:5, 13, 28).

3) Deberá ser limitado a tres declaraciones por persona en una congregación grande (1 Co 14:27).

Cualquier creyente que haya hablado en lenguas, es capaz de edificar a la Iglesia por medio de hablar en lenguas. Por lo tanto, deberá estar preparado para hacerlo en cualquier momento.

Procure estar sujeto al Espíritu. Manténgase reposado en su mente y disponible para que lo use el Espíritu Santo. Desarrolle sensibilidad a lo que el Espíritu desee hacer o decir en cualquier servicio particular.

Cuando el Espíritu Santo quiera traer un mensaje a través de su persona, por lo general usted percibirá una conciencia interior de ello por algún momento antes de que pueda expresarlo. A menudo, es una excitación apacible en su espíritu, una conmoción creciente y anticipada. Ésta, evoluciona hasta una intensa conciencia de que el Espíritu le va a dar palabras para hablar en el servicio y de que esa manifestación está en su interior.

No tiene que hablar inmediatamente. El espíritu en el interior del profeta está sujeto al (control de) profeta (1 Co 14:32). Usted puede esperar reposadamente por el momento apropiado para hablar. El Espíritu Santo le inspirará a hacerlo con claridad en ese momento.

Él no interrumpirá lo que ya está ocurriendo en el servicio. Él nunca causará confusión, pues no es el autor de confusión (1 Co 14:33).

Permanezca calmado y reposado; cuando el Espíritu le inspire, hable con voz normal, pero claramente audible. No tiene que gritar. Puede hacerlo normalmente, a paso medido para seguir la fluidez del Espíritu, quien es el que le otorga las palabras.

Cuando el mensaje es concluido, deberá esperar en Dios para la interpretación. Ore para que usted mismo sea el intérprete (1 Co 14:13).

Ocasionalmente, algún otro creyente dará la interpretación. Pero cuando esto no ocurra, entonces, el que habló en lenguas deberá permanecer en silencio y no volver a hablar si nadie dio la interpretación de su mensaje (1 Co 14:1-33).

4. La Interpretación De Lenguas (1 Co 12:10)

Este es el don compañero al de hablar en Lenguas y siempre es usado en conjunción con tal don. Es la capacitación sobrenatural por el Espíritu Santo para interpretar lenguas desconocidas a la lengua

conocida de la congregación. No es el don de traducción. El intérprete no entiende la lengua empleada en la articulación dada.

La interpretación es tan sobrenatural como la articulación. No obstante, por medio de este Don del Espíritu somos capacitados para exponer a la congregación el significado de lo que se dijo en lengua desconocida. De esa manera, la congregación puede ser edificada al recibir la interpretación en su propio idioma.

a. ¿Quién Puede Usar Este Don? La interpretación de lenguas es dada *“como el Espíritu quiere”* (1 Co 12:11). Cualquier creyente lleno del Espíritu puede ser escogido y ungido por éste para manifestar el don de lenguas. La siguiente escritura es para todo creyente que hable en lenguas: *“Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla”* (1 Co 14:13). Nuevamente, en este punto, debemos procurar desarrollar la sensibilidad del Espíritu Santo.

Mientras está adorando a Dios en una congregación de creyentes, mantenga alertas la mente y el espíritu ante el movimiento del Espíritu. Muchas veces percibirá, cuando alguien hable en lenguas, que Dios le dará la interpretación del mensaje.

Cuando esa persona hable en lenguas, espere reposadamente hasta que concluya. Cuando usted comience a hablar, puede que sólo reciba la primera oración de la interpretación y una breve idea de lo que sigue. Así como los demás Dones del Espíritu, éste también opera por fe.

A medida que inicie la declaración de lo que el Espíritu le dé que hable, hágalo de manera natural, clara, y con voz audible. Tenga cuidado de usarlo *“conforme a la medida de la fe”* (Ro 12:6).

Evite la infiltración de cualquier pensamiento personal, sentimientos o ideas dentro de la interpretación. Deje que sus propios pensamientos estén neutrales, y su mente será un canal claro para que el Espíritu Santo fluya a través de ella.

Cuando la interpretación sea concluida y perciba que el Espíritu haya terminado todo lo que desee decir, deténgase. No procure comenzar a explicar a la congregación lo que usted “cree” que significa la interpretación. Déjele tal cosa a ellos, permitiendo que el Espíritu aplique la exhortación o consuelo otorgado a ellos mismos.

Una vez haya entregado la interpretación, guarde silencio mientras la articulación es juzgada por los que están presentes. Si hay creyentes presentes que son regularmente usados en los dones vocales, ellos podrán evaluar las palabras para ver si en verdad son de Dios (1 Co 14:29).

La norma por medio de la cual uno puede juzgar es similar a la que utilizaríamos para juzgar la profecía, que es la próxima manifestación que consideraremos.

5. El Don De Profecía (1 Co 12:10)

Traducido simplemente, el término profecía significa “articular palabras inspiradas”. Según 1 Corintios 14:31, todos los creyentes pueden ejercer este don en algún momento dado como el Espíritu lo desee. Todos pueden profetizar uno por uno, y no más de tres veces en cada culto o servicio donde haya creyentes con el don y estén esperando ejercerlo (1 Co 14:29-33).

a. Su Propósito. El propósito de una articulación profética tal, es:

- 1) **Edificar.** Esto significa fortalecer o afirmar a los creyentes.
- 2) **Exhortar.** Entusiasmar a los creyentes. Confrontarlos y retarlos.
- 3) **Consolar.** Hablar palabras de ánimo y consuelo.

Muchas veces una profecía podría incluir estos tres elementos expuestos anteriormente.

b. Tres Malos Entendidos Acerca De La Profecía:

1) No Deberá Confundirse Con La Predicación. Hoy en día muchas personas insisten en que el Don de Profecía es la habilidad para predicar bien. No obstante, la predicación y enseñanza son usualmente el resultado de la meditación suplicante (que se hace en oración) en la Palabra de Dios.

Un predicador, por medio de preparar su mente y espíritu con diligencia, puede ministrar palabras entendibles a la audiencia.

En contraste, el Don de Profecía no es el resultado de un estudio diligente; por el contrario, es una articulación espontánea hablada sin premeditación y por inspiración del Espíritu.

2) El Don De Profecía No Es Para Presagiar El Futuro. Este don es más bien para “articular” que para presagiar. Su propósito es para la edificación (fortificación), exhortación (animar) y consolación (dar aliento), y no para procurar la predicción de eventos futuros (lea 1 Co 14:3).

Cada vez que haya un elemento de predicción dentro de una profecía, por lo regular se debe a que hay otro don (Palabra de Conocimiento o Sabiduría) operando en conjunción con éste.

3) Este Don No Es Para Dirección Personal. Si estamos en necesidad de dirección personal, debemos pedirla a Jesús (Stg 1:5).

Es vital que sigamos tal dirección en las páginas de la Palabra de Dios, la Biblia. Si una articulación profética viene sobre nosotros con instrucciones para el futuro, sólo deberá ser para confirmar lo que Dios ya nos ha mostrado personalmente.

c. Enseñanza De La Escritura Sobre El Don De Profecía:

1) La Profecía Es Para Hablar Sobrenaturalmente A Los Hombres (1 Co 14:3). Ésta, comunica la mente del Señor a la Iglesia. El profeta está hablando, por Dios, a los creyentes, para su edificación, exhortación y consuelo.

2) La Profecía No Requiere Interpretación. El Don de Lenguas requiere un intérprete; no así la profecía.

3) La Profecía Convence Al Indocto (1 Co 14:15, 16). El incrédulo, a través de la operación del Don de Profecía, será:

- Convencido de todos
- Juzgado de todos
- Los secretos de su corazón serán manifiestos
- Se postrará de rodillas ante Dios
- Sabrá que Dios está realmente en medio de los creyentes
- Adorará a Dios

4) La Profecía Opera De Manera Tal Para Que Los Creyentes Aprendan (1 Co 14:31). Esto no se refiere a la enseñanza que normalmente viene de la exposición de la Palabra de Dios a través del ministerio del maestro. Por el contrario, es aprender de las verdades espirituales a través de la unción del Espíritu. Tales enseñanzas deben ser probadas por la Palabra de Dios escrita antes de que sea ingerida.

Este versículo también significa que aquéllos que han venido nuevos a la fe de Cristo, pueden aprender a cómo utilizar el Don de Profecía. Deberá haber reuniones de aprendices, así como las había en las “escuelas de los profetas” en el Antiguo Testamento.

5) Cada Uno Deberá Desear Y Codiciar Este Don (1 Co 14:1, 39). Por tales medios podemos ser usados de Dios para el estímulo de su pueblo.

6) La Persona Operando El Don Es Responsable De Su Uso O Abuso (1 Co 14:32). La profecía no es una articulación sin control. Tampoco el profeta está bajo cualquier trance o control mental. Él no está haciendo ni diciendo algo que sea contra su voluntad. El Don de Profecía está sujeto al

profeta. Es él quien habla en lugar de Dios; el profeta está en control de la articulación o de lo que va a decir en todo tiempo.

7) Debido A Que Quienes Profetizan Pueden Cometer Errores, La Profecía Tiene Que Ser Juzgada (1 Co 14:29; lea Dt 18:20-22; Jer 14:14, 15; 23:30). Vea la Sección D2 para más detalles sobre esta importante enseñanza.

8) Pautas Para Juzgar Una Profecía:

a) Éstas, Nunca Deberán Contradecir La Palabra De Dios Escrita. Por consiguiente, cada articulación profética debe ser “probada” por la Palabra de Dios. Dios nunca le dirá que haga algo en profecía que esté prohibido en Su Palabra.

b) Ésta, Siempre Deberá Exaltar A Jesucristo Y Nunca Denigrarlo.

c) Deberá Edificar, Exhortar Y Consolar A Los Creyentes. Nunca deberá dejarlos confusos, inseguros, acongojados.

d) Deberá “Dar Testimonio De La Verdad” Entre La Mayoría De Los Creyentes Presentes, especialmente los más maduros, quienes frecuentemente son los más utilizados para vocalizar o articular los Dones.

e) Nunca Deberá Interrumpir El Espíritu De Servicio, Aunque Puede Cambiar Su Curso.

f) Si Predice Que Algo Ha De Suceder, Tal Evento Deberá Ocurrir.

g) Deberá Pasar El Examen O “Prueba Del Fruto” (Mt 7:16). Hablando de los falsos profetas, Jesús declaró: “Por sus frutos los conoceréis”.

Debemos proteger al rebaño de cualquier profecía articulada por alguien cuya vida y testimonio sea un reproche a la causa de Cristo.

9) Cómo Profetizar. Manténgase reposado. No esté bajo ninguna clase de tensión.

Espera tranquilamente en el Señor en su Espíritu. Mantenga su mente abierta a Su voz. Cuando sienta el impulso del Espíritu dentro de su espíritu, entréguese a Dios como un canal para que fluya a través de él. Recuerde que el Don opera por fe.

Comience a hablar cualquier cosa que Dios le impulse. Mantenga el mensaje sencillo y claro. Mientras está hablando, espere silenciosamente en Él para el resto del mensaje. No profetice más allá de la proporción de su fe (Ro 12:6). Discierna cuando el Espíritu haya concluido y, luego, deténgase.

6. La Palabra De Sabiduría (Conocimiento) (1 Co 12:8)

DEFINICIÓN: Una Palabra de Sabiduría o Conocimiento, es un artículo pequeño o un fragmento del conocimiento de Dios dado por el Espíritu Santo a una persona.

Ésta, nos otorga ciertos hechos e información por vía de la revelación divina provista por el Espíritu Santo. Tal información, era previamente desconocida para la persona, y el conocimiento no pudo haber sido recibido por ningún medio natural. Es impartido sobrenaturalmente.

a. Ejemplos De La Escritura:

1) En El Ministerio De Jesús. Jesús sabía ciertos hechos acerca de Natanael antes de que le conociera (Jn 1:47-50). Jesús conocía muchos datos acerca de la mujer de Samaria, aunque Él nunca la había visto anteriormente (Jn 4:18-20).

Ella se asombró por la exactitud de Su conocimiento concerniente a su vida pasada y presente. El ejercicio de la Palabra de conocimiento trajo eventualmente un poderoso avivamiento sobre aquella ciudad.

2) En La Iglesia Primitiva. Ananías recibió información específica y detallada acerca de Pablo, a quien nunca antes había conocido. Él conocía exactamente la calle y la casa en la cual él estaba hospedado. Él sabía que Pablo estaba orando en aquellos precisos momentos y que cuando Ananías impusiera sus manos sobre él, recibiría su vista (Hch 9:10-20).

3) El Antiguo Testamento. En 2 de Samuel 12:1-14, Dios le reveló a Natán ciertos datos y detalles concernientes a la transgresión de David.

b. Distinción. Una Palabra de Sabiduría o Conocimiento es diferente o distinta del conocimiento humano obtenido a través de los medios naturales.

Una Palabra de Sabiduría o Conocimiento no puede ser recibida por medio del aprendizaje intelectual o por medio del estudio de libros o la participación en cursos de estudio académicos en colegios o universidades. Tampoco es la habilidad para estudiar, entender o interpretar la Biblia.

c. Su Empleo En Las Escrituras:

- 1) **Para Revelar El Pecado** (2 Sam 12:1-10; Hch 5:1-11).
- 2) **Llevar Las Almas A Dios** (Jn 1:47-50; 4:18-20).
- 3) **Para Conferir Dirección** (Hch 9:11).
- 4) **Para Ministran Animo En Tiempos De Abatimiento** (1 R 19:9-18).
- 5) **Para Impartir Conocimiento De Eventos Futuros** (Hch 11:27, 28).
- 6) **Para Revelar Las Cosas Ocultas** (1 Sam 10:22).

d. La Operación De Este Don:

1) **Es Sobrenatural En Su Carácter**, no obtenido por lógica o deducción, razonamiento, etc.; no por los sentidos naturales, sino por revelación sobrenatural a través del Espíritu Santo.

2) **Este Opera Por Fe.** La persona recibe tal revelación por fe.

3) **La Revelación Es Recibida En Nuestro Espíritu**, no en el intelecto o en las emociones.

4) **No Es Esencialmente Un Don Vocal.** Puede ser recibido quedamente en el interior de la persona, en su espíritu o en ocasiones audiblemente (Hch 9:11).

5) **Puede Venir A Ser Vocal Cuando Se Comparte Con Otros** (Jn 4:4-7; 18).

6) **Cualquier Cristiano Lleno Del Espíritu Que Está Dispuesto A Escuchar La Voz De Dios, Puede Experimentar Este Don.**

7) **Es Una Posesión De Valor Incomparable En El Ministerio Del Asesoramiento U Orientación.**

8) **La Acción Y Reacción Obediente Son Esenciales** para la operación continua de este don en el ministerio de un creyente.

9) **Es Manifestado Frecuentemente En Conjunción Con La Palabra De Ciencia.** Ésta, es la ciencia divinamente impartida para saber qué cosa hacer acerca de la Palabra de Conocimiento o Sabiduría y cómo aplicarla correcta y sabiamente.

7. La Palabra De Ciencia (1 Co 12:8)

Este don encabeza la lista en términos de importancia. Nos capacita para hablar y actuar con sabiduría divina, asegurando el uso y aplicación correcta de los otros dones.

Cuando la Palabra de Ciencia está ausente, los otros dones pueden ser usados incorrectamente, lo cual, ocasiona gran confusión.

a. Definición. La Palabra de Ciencia es un fragmento de la ciencia divina impartida de manera sobrenatural por medio del Espíritu Santo. Ésta, suple la ciencia inmediata para conocer qué cosa decir o hacer en una situación determinada.

Dios frecuentemente la otorga en conjunción con la Palabra de Sabiduría, a fin de que los creyentes sepan cómo aplicarla correctamente. Dios reveló a Ananías, a través de la Palabra de Sabiduría, la condición de Saulo y dónde se estaba hospedando.

Dios también le mostró, por el mismo medio, lo que debería hacer en aquella situación tan difícil.

Nota: Esta es *una palabra* (logos) de ciencia, y no el don de ciencia.

b. Ilustración. Un hombre se mete en problemas legales y sale a consultar un abogado. El abogado no le otorga al cliente toda la ciencia y conocimiento que tiene. Él extrae la palabra, o porción de su ciencia o conocimiento que puede aplicarse a las necesidades de su cliente, e imparte esa palabra.

De igual manera, Dios (Quien sabe todas las cosas), extrae de Su almacén infinito de ciencia, la porción particular necesitada para uno de Sus hijos. Él envía esto por medio de Su Espíritu.

c. Distinción:

LA PALABRA DE CIENCIA:

1) No Es Ciencia Natural

2) No Es La Ciencia Que Se Aprende Por Medio De Estudios Académicos

3) No Es Sabiduría Obtenida Con La Experiencia

4) No Es Ni Siquiera La Ciencia Para Comprender La Biblia

5) Es De Carácter Sobrenatural

6) Es Otorgada Según El Espíritu Santo Lo Crea Necesario (1 Co 12:11)

7) Es Dada Para Una Necesidad O Situación Específica

8) No Es Don De Ciencia, Sino Más Bien Palabra De Ciencia

d. Algunos Ejemplos Bíblicos:

1) Lucas 4:1-13. Jesús es tentado en el desierto. Las respuestas que Jesús expuso a Satanás, fueron palabras de ciencia impartidas por el Espíritu Santo.

2) Lucas 20:22-26. Los escribas trataron de atrapar a Jesús, pero la Palabra de Ciencia dada por el Espíritu los confundió a todos.

3) Juan 8:3-11. Los escribas y fariseos trataron nuevamente de hacer caer a Jesús en una trampa, pero Sus palabras sabias volvieron a confundir a sus adversarios.

4) Hechos 6:1-5. Otorgando sabiduría en la administración de la iglesia.

5) Hechos 15:28. Resolviendo una crisis eclesiástica.

6) Hechos 27:23-24. Confirió a Pablo control de la situación, resultando en la salvación de muchas vidas.

e. Nota. La Palabra de Ciencia es prometida a todos los discípulos de Cristo. *“Proponeo en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa; porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan”* (Lc 21:14, 15).

f. Observación. La Palabra de Ciencia no es esencialmente un don vocal, sino más bien un don de revelación. Es recibido quedamente en la mente o espíritu de uno. A menudo, es otorgado cuando se está aconsejando, predicando o profetizando, o cuando un mandamiento de Dios es dado, a fin de que sepamos cómo responder al mandamiento.

8. El Discernimiento De Espíritus (1 Co 12:10)

El discernimiento de Espíritus es un tema más importante de lo que entendemos. Si este don espiritual fuera usado con más frecuencia cuando se están echando fuera demonios, muchos problemas que afrontamos hoy serían minimizados.

El discernimiento de Espíritus es el tercero de los *dones de revelación* (la Palabra de Ciencia y la Palabra de Sabiduría son los otros dos). Éste, es impartido por el Espíritu Santo, y nos permite penetrar dentro del reino o esfera espiritual para distinguir entre el espíritu de Satanás (los espíritus del mal), el Espíritu de Dios y el espíritu humano. Por medio de ese don podemos discernir el origen de ciertas acciones, enseñanzas, circunstancias, etc., que han sido inspiradas por los seres espirituales.

Este don es más limitado que los otros dos dones de revelación. La revelación dada en este ejemplo, está limitada al origen de la conducta en cuestión. No obstante, el Discernimiento de Espíritus es tan sobrenatural en su operación como lo son los demás dones. Este don nos permite tener la percepción que no tendríamos de ninguna otra forma.

a. La Función Del Don. El Don de Discernimiento de Espíritus nos confiere un entendimiento sobrenatural de la naturaleza y actividad de los espíritus. Nos capacita para distinguir entre la actividad de origen divino, satánico y humano, revelando la naturaleza de los espíritus mismos.

Es fácil confundir las obras del espíritu de Satanás con las del Espíritu de Dios: Satanás siempre trata de imitar las obras del Espíritu Santo. Él es conocido por su arte de engañar, es el padre de toda mentira y la serpiente. Todos esos títulos, significan la apariencia engañosa y taimada que él usa para producir el mal cada vez que pueda.

Muchas veces su imitación falsa es tan semejante a la real que podemos fácilmente ser engañados. Si hay alguien presente con el Don de Discernimiento sobrenatural de Espíritus, tal persona sabrá que la obra es de Satanás y no del Espíritu Santo.

Si la actividad demoniaca siempre fuera impregnada con el mal e intentos perversos como usualmente imaginamos, no habría uso para este Don del Espíritu.

En el relato de la muchacha con el espíritu de adivinación en Hechos 16, Pablo retó al espíritu que quizás habría engañado, con más facilidad, a otros siervos de Dios.

La joven expuso una declaración perfectamente cierta cuando dijo:

“Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación”, pero el espíritu que estaba hablando era uno del mal.

¿Por qué tendría un espíritu del mal que promover a los apóstoles de esa manera? Porque no sería de crédito alguno o de ayuda para el evangelio o sus ministros el que tal persona les siguiera y, sin duda, haría que muchos pensarán que ella pertenecía al grupo de apóstoles.

b. La Operación Y Necesidad Para El Don Hoy. El Don de Discernimiento de Espíritus está experimentando su propio avivamiento en la mayoría del mundo hoy en día. Puede verse en acción en el ministerio de muchos hombres de Dios en el actual auge de renovación.

Si la Iglesia va a lograr su misión total y destruir las obras del diablo, es absolutamente esencial que este don opere.

Existen tantos demonios en el mundo hoy, como los había cuando Jesús anduvo sobre la tierra y en los días de la Iglesia primitiva. Su propósito es todavía tan malo como lo fue al principio.

Este don sobrenatural, es especialmente necesario para los misioneros y obreros que están en las naciones donde el espiritismo, satanismo y ocultismo abundan.

c. Cómo Opera El Don De Discernimiento De Espíritus. La primera y más obvia función de este don es revelar la presencia de espíritus del mal en la vida de las personas o iglesias. No obstante, también funciona para evaluar el recurso de un mensaje profético, una enseñanza particular o alguna manifestación sobrenatural. La persona que opera este don, podrá decir si la fuente del mensaje o acto es demoníaco, divino o meramente humano.

Si la fuente es percibida como demoníaca, la persona que opera este don podrá revelar:

1) La Naturaleza Del Demonio. Ese en realidad es su trabajo, ya sea mentir, causar enfermedades (tales como cáncer, ceguera, sordera, etc.), actos inmundos, maledicciones, etc.

2) El Nombre Del Demonio. Esto es usualmente revelado con la naturaleza del demonio, aunque no es insólito lograr que el demonio revele su nombre propio.

3) El Número De Demonios. Esto sucedió en el caso de Legión (Mr 5:1-9) y los siete demonios que Jesús lanzó fuera de María Magdalena (Lc 8:2). No es insólito que una persona sea poseída por más de un espíritu al mismo tiempo. Esta es parte de la información revelada por el Don de Discernimiento de Espíritus.

4) La Fuerza De Algunos Demonios Particulares. Muchas veces durante un encuentro con un espíritu del mal, la persona que opera en el Don de discernimiento de Espíritus sabrá, por medio de la revelación de este Don, cuál de los diferentes demonios es el más fuerte y el que más autoridad tiene.

5) Obteniendo Información. A menudo, los demonios darán mucha información de ellos mismos verbalmente, a quien creen que ha podido discernir de manera sobrenatural su presencia y que tiene poder para echarlos fuera.

No obstante, siendo que los demonios pueden mentir, es buena idea probar la información que dan o tratarla con sospecha, dependiendo más de la percepción y entendimiento sobrenatural recibido por el Espíritu Santo.

d. El Discernimiento De Espíritus No Siempre Le Da A Uno La Fe Para Lanzar Fuera Demonios. Aunque el Don de Discernimiento de Espíritus es esencial para la liberación efectiva, no es suficiente por sí misma. Deberá obrar en conjunto con los Dones de Fe y Milagros. Las personas que operan en esos dones, son las que usualmente tienen el mayor éxito en echar fuera demonios.

9. El Don De Fe (1 Co 12:9)

La fe a menudo trata con el futuro, lo invisible y las cosas que no son físicamente posibles. El Don de Fe, es la dotación especial dada a una persona que Dios llama a que dé pasos de acción imposibles, debido a lo que Él le ha hablado.

Dios vacía cualquier duda de nosotros sobrenaturalmente, y nos llena con la fe especial que nos capacite para lograr Sus propósitos a pesar de toda circunstancia contraria y contradictoria en la vida.

El Don de Fe es una dispensación especial de fe que Dios concede al creyente lleno del Espíritu cuando la tarea que le ha dado a éste requiere una fe más que ordinaria o general.

El Don de Fe tiene una función que es bastante superior a la de la fe general. La fe general crece de la semilla original de la fe salvadora que Dios ha plantado en nuestros corazones (lea Romanos 12:3). El grado de la fe general varía con la etapa del desarrollo del creyente ("poca fe", "mucho fe", etc.; lea Mateo 14:29-31 y Lucas 7:2-9, por ejemplo).

La fe general crece como resultado de alimentarse en la Palabra, siendo ejercitada a través de las circunstancias de la vida. Ésta, puede desarrollarse hasta un grado muy alto. No obstante, el Don de Fe tiene una función superior hasta llegar al grado más elevado de la fe general.

Algunos traductores se refieren al Don de Fe como “fe especial”. Esto indica una fe otorgada por el Espíritu Santo para satisfacer nuestra necesidad en circunstancias especiales y extenuantes. Esto sugiere además que el Don de Fe no reside permanentemente en algún creyente, sino más bien que cada manifestación es un Don de Fe separado.

Un episodio en la vida de Elías ilustra esto. Él declara al Rey Acab que no habrá lluvia hasta que él diga la palabra, y que volverá a llover únicamente cuando él lo diga (1 R 17:1). Su Don de Fe produjo el cumplimiento milagroso de esa profecía.

Por el contrario, esta fe extraordinaria escaseó cuando Elías se sentó debajo del enebro con mucho miedo, desanimado y deseando la muerte. El Don de Fe no era necesario en ese momento (1 R 19:4). El no había perdido su fe general en Dios o Su Palabra. Su propia fe fue fortalecida cuando Dios le dijo que tenía otros 7 mil seguidores fieles en Israel.

Dios desea que usted sepa que puede ministrar con confianza, sabiendo que se hacen demandas especiales sobre su persona, Él le dará sobrenaturalmente una fe especial para que pueda cumplir Sus propósitos.

a. ¿Cómo Opera El Don De Fe? El Don de Fe parece operar de manera pasiva, pero esto no siempre es así. La protección de Daniel de los leones, lo cual, es un ejemplo pasivo del Don de Fe.

Contraste esto con el caso cuando Sansón mató al león, el cual, es un ejemplo del Don de Operación de Milagros. Este don requiere del involucramiento activo del hombre en la manifestación del poder de Dios. Esta impresión de que el don de Fe funciona pasivamente, se debe a que a menudo opera en cooperación con dones más dramáticos (la Operación de Milagros, los Dones de Sanidades, etc.).

El Don de Fe también opera a través del hablar las palabras de mandato y de fe: “...Creí, por lo cual hablé” (2 Co 4:13). Aquellas palabras que un hombre de Dios habla cuando es inspirado por el Espíritu, son respaldadas por Dios como si fueran las suyas propias.

Los resultados no siempre son inmediatos pero sí seguros. Y este don puede funcionar de muchas maneras (para bendición, para maldición, para creación, para destrucción, etc.).

Existen algunos ejemplos notables del Don de Fe obrando a través de la palabra hablada:

1) Josué Ordenó Al Sol Y A La Luna Que Se Detuvieran. (Jos 10:12-14).

2) Elías Controló El Tiempo Con Su Palabra. “...no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra... y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses” (1 R 17:1; Stg 5:17).

3) Pablo Obra Un Milagro Contra Elimas: “...y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo” (Hch 13:8-11).

4) Pedro Habla El Juicio De Dios Contra Ananías Y Safira. (Hechos 5).

Las Escrituras enseñan el principio de la Palabra de Fe: “...lo que diga le será hecho...” en relación con el mandato de “tened fe en Dios” (Mr 11:22, 23) y “Determinarás asimismo una cosa, y te será firme” (Job 22:28).

10. Dones De Sanidades (1 Co 12:9)

Las tres referencias a este don en 1 Corintios 12 están en los versículos 9, 28 y 30. En cada una de ellas, la lectura original es *carismata iamaton*. Ambas palabras son plurales, haciendo la traducción correcta de esa frase: “Los Dones de Sanidades”.

Los Dones de Sanidad operan sobrenaturalmente para sanar enfermedades y dolencias sin hacer uso de los medios naturales de alguna índole. Es el poder del Espíritu Santo, el cual, desciende sobre el cuerpo de una persona, disolviendo su enfermedad, sus dolores y sanándole completamente.

El uso de los nombres plurales aquí, ilustran que hay muchos Dones de Sanidades para diferentes enfermedades. Algunos que tienen el Don de Sanidad pueden tener gran éxito con la ceguera, otros con la sordera o el cáncer, etc.

Jesús es quien liberta de cualquier enfermedad, debilidad, plaga, deformidad y aflicción. Existe gran variedad de manifestaciones de ese don (1 Co 12:4-7).

El ejercicio de los Dones de Sanidades no confiere al dotado la habilidad para sanar a todos los enfermos en todo tiempo. Algunos han entendido mal esto y han preguntado el porqué no vamos a los hospitales a sanar a todos los que están enfermos.

Aun Jesús no hizo tal cosa. Él fue sólo una vez a un lugar donde muchos yacían enfermos y dolientes. Fue al estanque de Betesda donde había multitudes de personas enfermas; con todo, Él sólo escogió a una, entre todas, para sanarle (Jn 5:1-9).

Muchas veces leemos acerca de grandes multitudes de enfermos que fueron a Jesús y la Biblia dice que *“los sanó a todos”*. Un principio importante de sanidad divina es que la persona debe ir a Jesús como un ejercicio de fe y cooperación.

a. El Propósito De Los Dones De Sanidades:

1) Para Liberar Los Enfermos Y Sufridos, destruyendo así las obras del diablo en los cuerpos humanos (1 Jn 3:8; Hch 10:38 y Lc 13:16).

2) Para Probar La Reclamación De Cristo Como El Hijo De Dios (Jn 10:36-38).

3) Para Confirmar La Palabra (Mr 16:17-20; Hch 4:29, 30 y 33).

4) Para Atraer La Atención De Las Personas A Las Nuevas Del Evangelio (Mt 4:23, 25).

5) Para Traer La Gloria A Dios (Mr 2:12; Lc 13:13; 18:43; Jn 9:2, 3).

El Espíritu Santo otorga Dones de Sanidades al siervo de Dios para que los pase a quien el Señor desee sanar para Su propio propósito.

Así como los demás dones, los Dones de Sanidades no sólo tienen que ser dados, sino también recibidos. Así como existe un principio de fe con relación al cómo ministrar esos dones, también hay un principio que trata con la manera de recibirlos. Ezequías tenía dificultades en recibir el Don de Sanidad que Dios le había enviado. Su fe tenía que ser edificada de una manera especial por el milagro registrado en 2 Reyes 20:8-11 (lea también 2 Reyes 5:10-14).

Naamán tuvo problemas en recibir el Don de Sanidad que Dios le había enviado a través de Eliseo.

La sanidad a menudo requiere un doble acto de fe: fe para recibir y fe para administrar el Don de Sanidad.

Aunque éstas son excepciones de la regla, siempre el deseo de Dios es sanar. No obstante, algunas veces los canales normales a través de los cuales Su virtud sanadora fluye, no están operando muy bien. Eso puede que requiera que Dios envíe un don especial de sanidad.

A veces, Dios comunica los Dones de Sanidades a través de los canales normales de sanidad (como el de imponer las manos, Marcos 16:18); en otras ocasiones, medios extraordinarios son utilizados según Su voluntad (como en el caso de la sombra de Pedro, Hechos 5:15).

11. Operación De Milagros (1 Co 12:10)

Un milagro ocurre cuando Dios interviene en el curso ordinario de la naturaleza. El Don de la Operación de Milagros viene cuando Dios nos reviste del poder del Espíritu Santo para hacer algo completamente fuera del plano de la capacidad o habilidad humana.

Él nos otorga tal poder para un momento específico y para un propósito especial.

Todos los Dones del Espíritu son milagrosos, pero el uso del término milagro en este ejemplo se refiere a actos de poder.

a. Los Milagros Son Una Prueba Innegable De La Resurrección. Si Jesús no estuviera vivo, Su Nombre no tendría poder para sanar a los enfermos y para operar milagros (Hch 4:33).

Pedro convenció a los judíos incrédulos de la resurrección de Jesucristo y su necesidad de arrepentimiento sobre el hecho de que el Nombre de Jesús todavía tenía poder para sanar a los enfermos y obrar milagros.

b. La Operación De Milagros En El Nombre De Jesús Logró Lo Siguiete:

1) Que Recibieran Valor. Daba valor a los creyentes para predicar a Cristo (Hch 4:29, 30). Las personas reconocían que ellos habían estado con Jesús: el Obrero de Milagros (Hch 4:13).

2) Que Fueran Animados A La Oración. Hacía que los creyentes oraran para tener más de Dios (Hch 4:29-31).

3) Que Fueran Convencidos De Pecado. Convencía y traía convicción a los corazones de los hombres de sus pecados (Hch 5:28, 33).

4) Que Se Convirtieran Cinco Mil. Cinco mil almas se convirtieron en un día a través de un milagro (Hch 4:4, 5:14).

5) Que Glorificaran A Dios. Todos los hombres glorificaban a Dios por lo que había hecho (Hch 4:21).

6) Que Difundieran El Evangelio. El evangelio fue extendido rápidamente (Hch 5:14-16).

Antes de que Jesús comenzara a obrar milagros, nadie le seguía a ningún lado. Debió haber predicado a menudo en la sinagoga, ya que, Lucas 4:16 dice que esa era Su costumbre

Pero cuando los milagros tomaron lugar en Lucas 4:33-35: *“Su fama se difundía por todos los lugares de los contornos”* (Lc 4:3). Desde allí en adelante, las multitudes se congregaban a Su alrededor para escuchar sus palabras y para ver Sus milagros: *“Y le seguía gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos”* (Jn 6:2).

c. Por Todas Partes Que Los Discípulos Predicaban, Sanaban Los Enfermos, Echaban Fuera Demonios y Obraban Milagros, Multitudes Se Tornaban A Cristo:

1) En Samaria. Samaria estaba atenta a Felipe, **escuchando** y **viendo** los milagros que hacía (Hch 8:6).

2) En Sarón y Lida. Todos los habitantes de Sarón y Lida se convirtieron al Señor cuando Pedro le dijo a Eneas: *“Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó”* (Hch 9:34, 35).

3) En Jope. Muchas personas en Jope creyeron cuando Pedro levantó a Dorcas de los muertos (Hch 9:42).

4) En Listra. Los habitantes de Listra pensaron que habían descendido dioses a ellos cuando vieron al paralítico andar y saltar ante la palabra de autoridad de Pablo (Hch 14:8-18).

“Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón... Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres.

Tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos.

Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados” (Hch 5:12-16).

5) El Libro De Los Hechos. Los Hechos concluye con una profusión de milagros (Hch 28:8, 9). Cuando la gente vio al padre de Publio sano, creyeron que si Dios sanaba a *uno*, entonces, podría sanar a *todos* los que estuvieran necesitados. Cuando la gente piensa y cree en Dios, ellos pueden recibir de Él lo que tanto desea otorgarles.

d. Los Milagros En Las Vidas De Los Creyentes. La Operación de Milagros es uno de los dones del Espíritu Santo. Éste, le otorga al creyente la habilidad para obrar milagros. Esto es en contraste con la operación de milagros de parte de Dios en la vida de un creyente. Es por esa razón, que muchos que nunca han recibido el Don de Operación de Milagros han experimentado milagros asombrosos que Dios ha obrado a su favor.

1) Liberación. Milagros de liberación tales como los obrados por los apóstoles en Hechos 5:17-20 y en el caso de Pedro en Hechos 12:1-10, también fueron obrados por Pablo y Silas en Hechos 16:15-30.

2) Transportación. Los milagros de transportación (Hch 8:39): *“...el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más...”*.

Estos y otros ejemplos más, son milagros ejecutados por Dios en las vidas de los creyentes, a veces sin la cooperación aun del mismo creyente.

Por consiguiente, éstos no son casos donde el Don de Operación de Milagros estaba obrando. En contraste, discutiremos sobre ejemplos donde este don estuvo en operación:

e. Milagros Operados Por Creyentes:

1) Hechos 19:11. *“Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo”.*

2) Hechos 9:40. Pedro levantó a Dorcas de los muertos.

3) Hechos 20:9-12. Pablo restauró a Eutico a la vida.

f. Operación Práctica Del Don:

1) La Unción Del Espíritu Santo para crear confianza y autoridad especial.

2) Una Palabra De Fe y autoridad. Elías dijo que el Dios que respondiera con fuego sería el Dios de Israel. El fuego que descendió fue un ejemplo del Don de Operación de Milagros (lea 1 Reyes 18:21-39).

3) Un Acto De Fe Intrépido.